

SOL Y SOMBRA



A. C. 1905

Año IV
Número 195

SUPERSTICIÓN TORERA
(FOTOGRAFÍA DE J. DERREY)

20 céntimos

SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

Año IV

MADRID 6 DE DICIEMBRE DE 1900

Núm. 195.



«América para los americanos», dice la doctrina de Monroe; pero la gente de pelo trenzado lo traduce así: «América para los toreros».

Y no se equivocan.

La afición por aquellas tierras cunde que es una bendición; toreros que en la nuestra no hallan ajuste, van allí y se traen algunos ahorros, que es á lo que se tira.

Allá, por lo visto, encuentran *trabajo* los conspicuos y los que no lo son, y unos más y otros menos, aquellos que se deciden á pasar el charco pueden contar con el pan nuestro de cada día, que no es poco en los tiempos que corremos.

Hay toreros «nuestros» que tentaron sus reales en América, y puede decirse que sólo han trabajado en aquellas plazas.

Al ver ciertos «doctorados» coneedidos en estos últimos tiempos, yo me decía: Pero señor, ó esos infelices están mal con su existencia y le tiran al degüello, ó viven en el mundo de las utopías. ¿No ven á otros colegas con más tiempo de aprendizaje y con más palmas conquistadas, que al tomar la borla se quedaron á caldo y á duras penas cuentan con el suficiente para la sopa?

—Si señor—me contestan los enterados;—pero usted no sabe que á esos niños les salió una buena contrata para An érica; pero les exigen que vayan con el grado de doctor; la licenciatura, por lo visto, no sirve allí para maldita de Dios la cosa.

—¡Ah!, vamos, quieren novilleros con título de matadores de cartel.

—Exactamente.

—Pues acabáramos.

No sé lo que pasa en el país de los cafetales y el cocotero; pero los diestros van á él y vuelven tan echaditos á perder en el «arte», que no les conoce ni la madre que los parió.

Algunos, muy pocos, al llegar á España y torear ante sus compatriotas, se rehacen y vuelven «á su ser»; pero otros no pierden los resabios por nada en el mundo.

No son toreros, son verdaderos indianos.

¿Es que el público de América se lo dispensa todo? ¿Es que allí salen á golletazo por bicho, y á camama por suerte, y á lío por minuto, sin que nadie se meta con ell?»

¿Es que ponen en práctica aquello de que «para lo que hemos de estar en este convento. . . etc?» ¡Vaya usted á saber!

El caso es que así sucede, y los hechos, hechos son.

Si esa torería fuera capaz de leer con fruto, me permitiría darla un consejo. La diría que es precisamente con ciertos públicos con quienes hay que portarse mejor; si no por amor propio, por dignidad profesional, por puntillo de honra, al menos por egoísmo.

En su interés está que la afición aumente, que el público se entusiasme, que las corridas encie-

ren atractivos; porque, de lo contrario, en vez de ensanchar el «mercado», lo reducirá, y ganará uno para perder ciento.

Es decir, que habrá pan para hoy, y hambre para mañana.

Y el hoy es muy corto, y el mañana dura más que un par de botas, como decía á Barbieri aquel musicastro de la orquesta en el ensayo de la sinfonía en *do*.

Que vean lo que hacen, pues para sí trabajan.

Están en un grave error si creen que al público americano se le puede dar, sin que lo conozca, gato por liebre.

Allí hay muy buenos aficionados, hay centros taurinos de valía, y todo el mundo sabe dónde le aprieta el zapato.

Yo recibí á menudo periódicos americanos en los que se discuten y se aquilatan las suertes del toreo con perfecto buen juicio. Y á los que así discurren y de esa manera saben ver toros, no se les puede convencer que un golletazo tiene mérito, ni gracia unas verónicas con tiempo de vals, ni enjundia un quite embarullado cuando el toro se quitó solito del lugar de la pelea y nadie en ella corre peligro.

No hace mucho tiempo recibí los estatutos y reglamento del Centro taurino de Lima, el cual celebra mañana el primer aniversario de su fundación; y crean ustedes que el tal reglamento prueba bien á las claras cuanto llevo dicho.

El Centro en cuestión «tiene por objeto fomentar la afición á las corridas de toros y procurar el mejoramiento de éstas».

Eso dice y eso cumple aquella Sociedad, de la que forman parte D. Francisco Espinosa, Presidente; D. Antonio Garland, Vicepresidente; D. David Torres Barcázar, Secretario, y D. Felipe Varela, Tesorero. Los Vocales son los Sres. Rey, Romero, Larrañaga, Ayulo y Basombrio. De mi humilde individuo se han acordado, nombrándole socio corresponsal, distinción que les agradezco en todo lo que vale.

Ese Centro no siente por las corridas de toros un amor platónico, sino que lo lleva á vías de hecho, y si en todas partes hubiera *amateurs* de ese jaez, quizá volviéramos á levantar la fiesta.

Los limeños que forman esa Sociedad comenzaron en Octubre de 1899 la construcción de una plaza de toros, y hoy cuenta ya el edificio con todas las dependencias necesarias; tiene toril, seis corrales, administración, enfermería, sala de descanso (en la que los *socios activos* se visten el traje de faena), portería, depósito de arneses, cuadras, etc.

El redondel tiene un diámetro de 40 yardas, el piso está perfectamente nivelado, y la valla nada deja que desear.

En el tendido se pueden colocar hoy desahogadamente unos 500 espectadores, y aún no está terminado.

La prueba del circo se verificó en 26 de Diciembre de 1899, y hasta el 16 de Septiembre próximo pasado se verificaron nada menos que 26 funciones entre novilladas y corridas más serias.

Se han lidiado en el nuevo redondel la friolera de 200 bichos, habiendo sido muertos 27.

Entre las corridas celebradas, fué la más saliente la ofrecida á la oficialidad del crucero español *Río de la Plata*.

En ella—dice una reseña firmada por *El Duque de Veraguas*—«al brindar la muerte el primer espada, que es un joven escritor muy conocido, dijo con voz sonora, dirigiéndose á los marinos españoles: *Por España, que es la nación más grande del mundo; por sus marinos, que son los marinos más valientes del mundo; por el espectáculo taurino, que es la fiesta más hermosa del mundo*. Y después de un ceñido y lucido trasteo y un pinchazo alto, entrando derecho, dejó una estocada al encuentro, honda y contraria, que rindió al animal y valió al bravo matador una ovación, puros y flores.»

Y ahora díganme ustedes si á unos caballeros que construyen plazas por su cuenta para dar funciones de toros como la citada, se les puede engañar con pantomimas bufas y desplantes ridículos; y díganme también si no es cosa de que se anden con mucho cuidado nuestros coletas al trabajar en aquellas latitudes, porque no todo el monte es orégano.

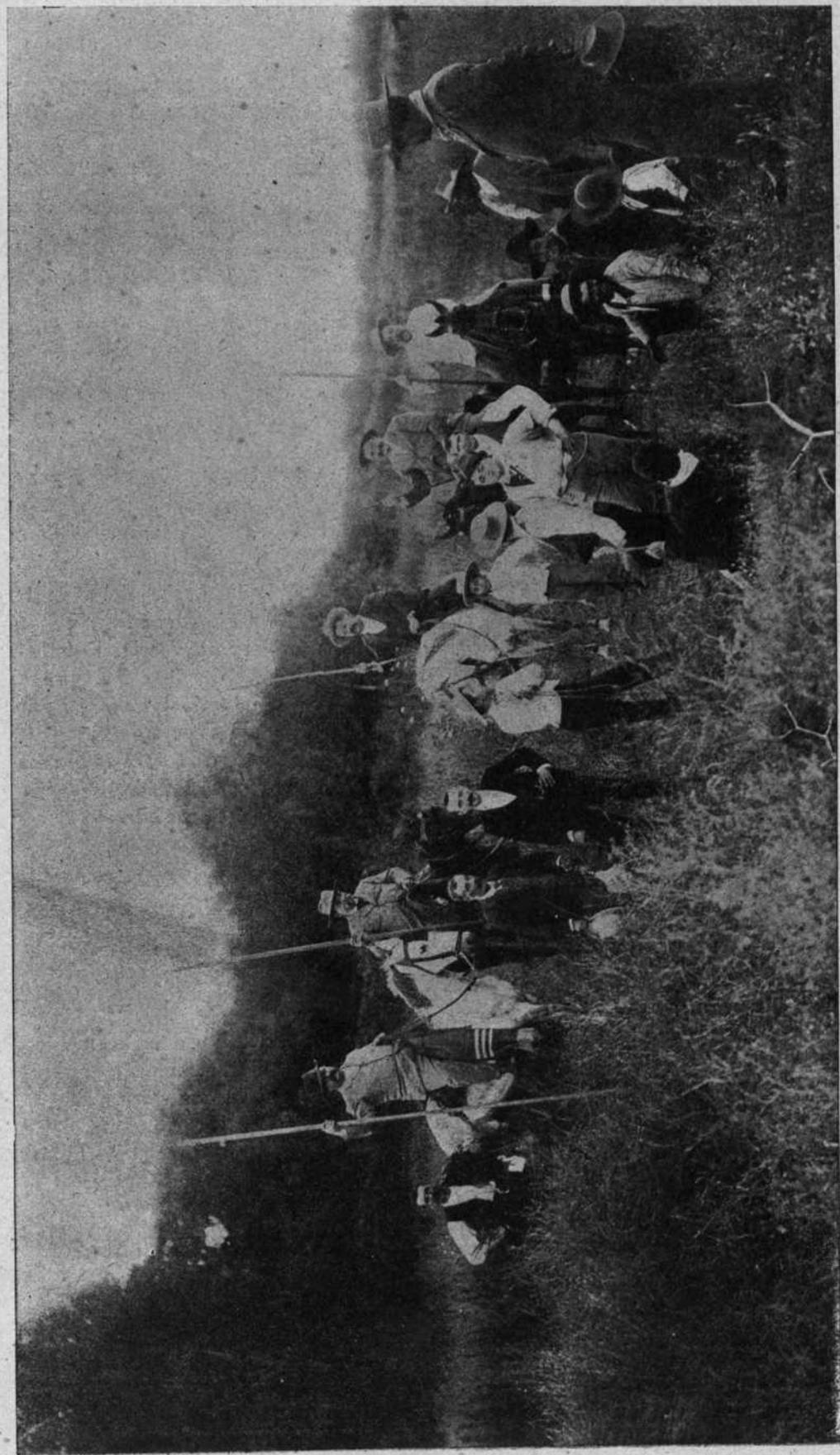
¡Bravo por los limeños! Ojalá en esta vieja España hubiese muchos Centros taurinos como el de referencia.

Y aquí sí que puede decirse lo «de casta le viene al galgo», porque en Lima se conoce la fiesta de toros desde el año 1540, en que Francisco Pizarro, como nos manifestó hace tiempo el *Doctor Thebussem*, mató un torete á rejón.

Es decir, que usó el arma de los caballeros en plaza uno que no lo era, ni en el circo ni en ninguna parte, pues aquel D. Francisco, hijo de una *horizontal* y porquero en sus mucedades, cometió tales horrores con los indios y con los que no eran, que probó bien á las claras su villana condición.

De modo que entre los lidiadores limeños de ahora, cultos é ilustrados, que construyen plazas á coste y costas de su peculio y festejan en ellas á sus huéspedes, y el ex-porquero rejoneador de entonces, hay alguna diferencia, que conviene no olvidar para cuando se hable de genealogías y otros excesos.

PASCUAL MILLÁN.



MADRID.—La Empresa de la plaza de toros con varios amigos, en La Muñeza.

(Instantánea de Carrión.)



DE CÓRDOBA.

Muerte de "Torerito",.

Como temíamos los que desde su comienzo hemos seguido con amistoso interés el curso de la enfermedad que hace catorce meses venía sufriendo el valiente matador de toros Rafael Bejarano, ésta tuvo funesto término á las cinco de la mañana del día 22 del pasado, en que el enfermo exhaló su último aliento, hallándose rodeado de algunos individuos de su inmediata familia.

Desde que cayó enfermo el 25 de Septiembre del año anterior, vióse que era mortal su dolencia, y así lo pronosticaron los facultativos que le reconocieron, incluso el eminente D. Federico Rubio, á quien, á su paso por Córdoba, visitó *Torerito*. Las aguas de Lanjarón, y más todavía la temporada de Panticosa, á donde fué acompañado de su mujer y su hermano político Manolito Sánchez, le produjeron relativo alivio, agravándose cuatro ó cinco días antes de morir por efecto de un ataque al cerebro. Han mediado, por tanto, cuatro meses escasos desde la muerte de su maestro, el inolvidable *Lagartijo* (q. e. p. d.).

¡Pobre *Torerito*! ¡Con él murieron para el arte aquellos Rafaelés de feliz recordación que dió á conocer á los públicos el veterano banderillero *Caniqui* el año 1875!

Su cadáver, vestido con traje negro de americana, por el antiguo mozo de estoques de *Lagartijo*, *Rubito*, y el que lo fué de *Guerrita*, *Rafael Alegrias*, se colocó dentro de un lujoso féretro, sobre una cama imperial, en una sala baja convertida en capilla ardiente, donde permaneció todo el día 22 y el 23 hasta la tres y media de la tarde, hora del funeral, siendo visitado constantemente por sus amigos, que lo eran todos los que le conocían, pues su carácter ingénuo y cariñoso le granjeaba el aprecio de todo el mundo.

Si hubiera sido posible que los públicos ante quienes toreaba le conociesen íntimamente en el terreno particular, es seguro que las simpatías del hombre hubieran proporcionado al artista estruendosas ovaciones y un puesto preferente al que hoy ocupan muchos que valen menos que él.

Esto no es un elogio póstumo; lo he dicho varias veces en mis artículos y conversaciones, sin rebozo alguno. *Torerito* era un diestro de la buena escuela, valiente, temerario cuando había necesidad de temeridades, aunque sobrio en el adorno, y quizás por esto último no tuvo las contratas que merecía. Manejaba bien el capote y era oportuno y valiente en los quites; con las banderillas era notable, y muy certero al herir. Los toros le duraban el tiempo preciso para echarse el estoque á la cara.

Nació en Córdoba el 15 de Diciembre de 1863. Durante su infancia, con su primo *Guerrita* y su entrañable amigo *Mojino* escalaba las tapias del matadero para torear las reses destinadas al sacrificio, lo que le proporcionó sendos revolcones y no pocas palizas.

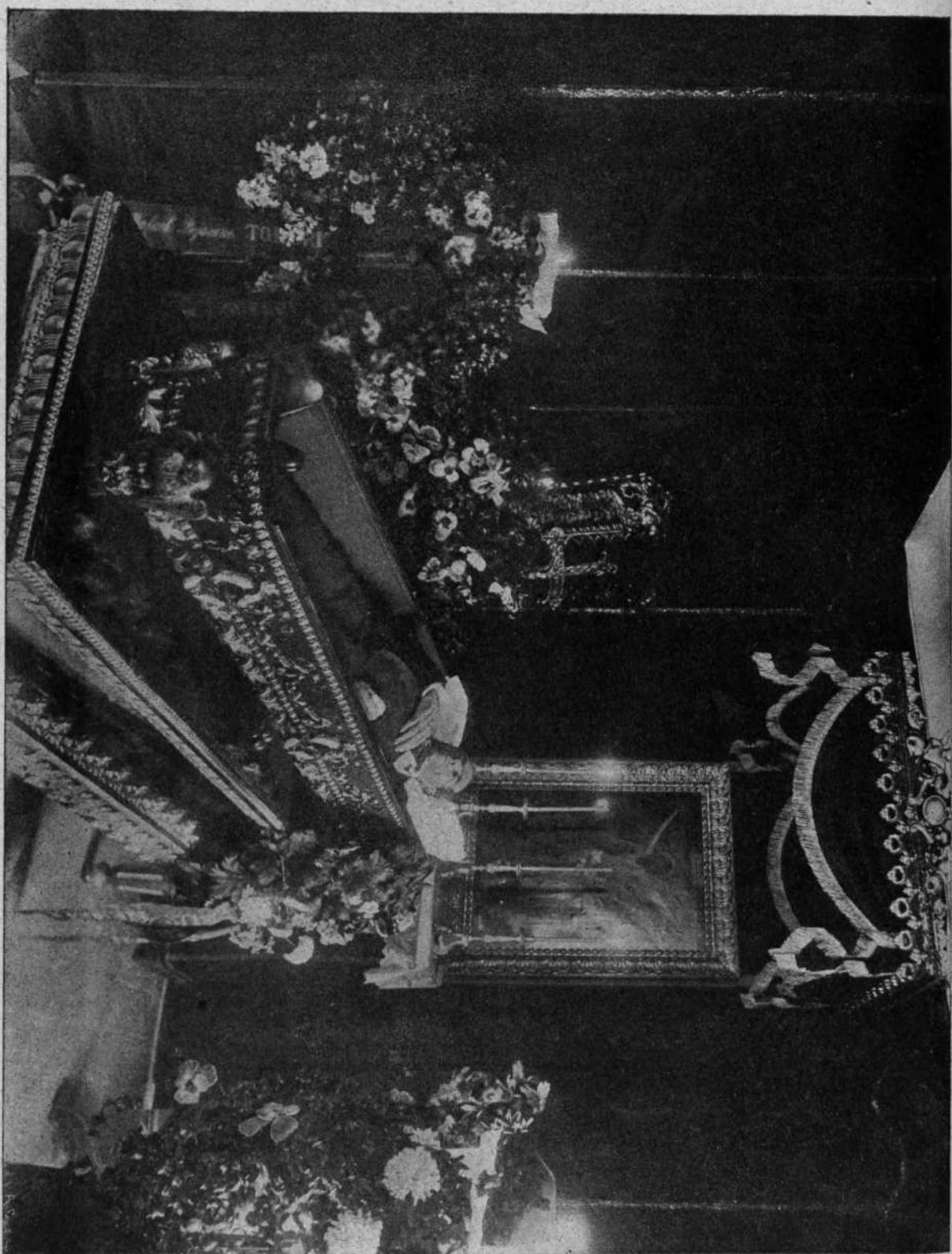
Disuelta la cuadrilla de niños cordobeses que organizó Francisco Rodríguez, *Caniqui*, *Torerito* estoqueó por primera vez en una novillada que se verificó en su tierra natal el 23 de Marzo de 1879. Desde entonces procuró siempre formar pareja para banderillar y matar con su primo Rafael Guerra, conquistándose ambos generales aplausos en cuantas plazas se presentaban.



RAFAEL BEJARANO (*Torerito*)

(ÚLTIMO RETRATO)

(De fotografía de T. Molina, Córdoba.)



El cadáver del *Torrito* en la capilla ardiente.—(De fotografía de T. Molina, Córdoba.)

Figuró después en las cuadrillas de Manuel Díaz, *Lavi*, *Bocanegra*, *Gordito*, *Frascuero*, Hermosilla y Manuel Molina, con quien estuvo hasta que en 12 de Septiembre de 1884 pasó á las órdenes del califa *Lagartijo*, que estimó mucho sus faenas con los toros, cediéndole la muerte de algunos en varias corridas que se jugaron los años 1884, 1886 y 1887, y consintiéndole alternase con él en las plazas de Granada y Málaga, y con *Chicorro* en Sevilla en 1888.

De manos de su maestro recibió la alternativa en la corrida de beneficencia celebrada en Madrid el 29 de Septiembre de 1889, dos años después que *Guerrita*, formando cartel con *Lagartijo*, *Frascuero* y *Tortero*.

La desgracia que le acompañó aquella tarde, al corresponderle dos toros mansos de Martín y Muruve que no se prestaban á lucimiento alguno en su lidia, influyó mucho en su vida taurina, postergándole injustamente á otros diestros de discutible mérito, que por caprichos del público ó por favores de la fortuna llegaron pronto á la cúspide.

Él mismo lo decía:

—Tengo muy mala suerte, y eso que hago todo lo que sé con los toros.

La última corrida, en que tomó parte con *Minuto*, verificóse en Oviedo el 21 de Septiembre de 1899, con ganado de Trespalacios.

Sus sueños dorados fueron siempre torear mucho, pues la sangre torera le hervía en las venas. Las visitas, cartas y telegramas de pésame que ha recibido la familia son innumerables.

*
* *

El funeral se celebró en la iglesia de San Miguel, que resultó pequeña para contener el duelo, en el que estaban representadas todas las clases sociales.

Numerosísimo público invadía las calles próximas al templo y á la casa del difunto.

En la nave central de la antedicha iglesia erigíase un severo catafalco, profusamente iluminado, ante el que ofició una capilla vocal é instrumental, dirigida por el maestro Gómez Navarro.

Presidían la fúnebre ceremonia el Arcipreste de esta Catedral D. Manuel de Torres y Torres, á su derecha *Guerrita*, y á su izquierda Juan Molina, ocupando puestos á uno y otro lado los cuñados del difunto Rafael Martínez y Manuel Sánchez, su primo José Guerra, sus sobrinos Rafael Roldán, *Quilín*, y José Bejarano, y Rafael Sánchez, *Poleo*.

El cadáver fué conducido por las principales calles de la población, llenas de inmenso gentío, al cementerio de Nuestra Señora de la Salud, en el magnífico coche-estufa de la «Funeraria Católica» que sirvió á *Lagartijo*, cubierto de hermosas coronas, con sentidas dedicatorias, de D. José María Molina, D. Vicente Guarnerio, D. Antonio Zurita, sus hermanos José y Antonio, Rafael Molina, *Lagartijo chico*, Rafael González, *Machaquito*, su primo *Guerrita*, Antonio de Dios, *Conejito*, su cuñado Manuel y su madre política Victoria, su esposa, su madre y el «Club *Guerrita*», *Recarcao* y *Chiquilín*.

Las cintas que pendían del féretro fueron llevadas por el presidente del «Club» D. Rafael González, D. Antonio Zurita, D. Narciso Guerra, los cuatro matadores de toros *Conejito*, *Bebe chico*, *Machaquito*, *Lagartijo chico*, y el que estas líneas escribe.

Cuando ya el sol se hundía en el horizonte recibían cristiana sepultura los restos sin vida del infortunado Rafael Bejarano.

Dios recoja en su seno misericordioso el alma del querido amigo y buen torero y dé á su familia la resignación necesaria para sobrellevar la irreparable pérdida que hoy llora sin consuelo.

¡Infausto año 1900!

A. FSCAMILLA RODRÍGUEZ.

AÑO TAURINO

6 de Diciembre de 1848.

A cuantos al arte taurino prestaron su concurso de una manera más ó menos directa, y á su esplendor y desarrollo han contribuido, está obligado este semanario, como de hecho lo hace siempre que tiene ocasión para ello, á ensalzar y enaltecer, sin apasionamientos exagerados ni extremos que rayen en lo ridículo, aunque tan vulgares y fáciles se han hecho los elogios en la prensa, que rara es la mediana capacidad intelectual en España cuya biografía no se haya publicado, hasta el punto de ignorar los periodistas los términos en que se han de expresar, para ser creídos, cuando de méritos verdaderos tienen que escribir.

En esta publicación, que no extrema las censuras ni alborota con los aplausos, se puede hablar con más desembarazo, porque sus palabras son reflejo fiel de lo que siente y estima justo. Por esta razón, al hablar hoy de D. Mariano Cardera y Pouzoa, con motivo del quincuagésimo segundo aniversario de su natalicio, puede merecer crédito.

A los dieciseis años de edad ingresó el Sr. Cardera en la Escuela de Caminos, y en 1870 formaba ya parte del Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos; en 1869 empezó la carrera de Arquitecto, y en 1874 la terminó con aprovechamiento notable.

El Sr. Cardera es, con D. Manuel Pardo, coautor de los planos de la actual plaza de toros del Puerto de Santa María, planos tan artísticos y detallados, que en el concurso de opositores al efecto convocado fueron los elegidos y adoptados como mejores para la construcción del amplio edificio, que fué inaugurado por Antonio Carmona, *el Gordito*, y Rafael Molina, *Lagartijo*, el día 5 de Junio de 1880, en cuya tarde se jugaron seis toros de la ganadería de D. Anastasio Martín.

La plaza de toros del Puerto de Santa María es de mampostería, piedra y hierro, y en ella pueden acomodarse muy cómodamente 12 186 espectadores.

El Puerto de Santa María ha tenido varias plazas antes de ser construída la actual, y en ellas han ocurrido muchas desgracias, que no referimos por ser conocidas de todos los buenos aficionados, aunque no dejemos de recordar que Jerónimo José Cándido, José Doblado (*Montañés*), Francisco Benítez (*Panadero*), Juan Mateo Castaño, J. de Dios Martínez (*Riñones*), Carlos Puerto y Manuel Payán perecieron á consecuencia de las cogidas sufridas en dicha ciudad andaluza, en donde también fueron heridos, más ó menos gravemente, otros muchos diestros, entre los que merecen citarse Manuel Domínguez y Antonio Sánchez (*el Tato*).

La plaza construída en el Puerto de Santa María con arreglo á los planos de los Sres. Cardera y Pardo, no tiene un orden arquitectónico determinado, pero su conjunto es armónico, esbelto y elegante.

El Sr. Cardera es un peritísimo Arquitecto, y si otras pruebas de su talento no hubiera dado, bastarían á acreditarle los planos de la hermosa plaza de toros del Puerto de Santa María, una de las mejores que existen. Por esta razón, el Sr. Cardera, que nació en Huesca el 6 de Diciembre de 1848, y hoy cumple, por tanto, cincuenta y dos años, es digno del aprecio y consideración de cuantos por el arte taurino tienen interés, ya que actualmente hay tantos ¿españoles? que procuran su desprestigio, aunque, por fortuna, inútilmente.

*
* *

1850.—Nace en Murcia el concienzudo escritor taurino D. Antonio Ibáñez y González, á quien la afición al arte le ha llevado á empuñar el estoque en muchas corridas de Beneficencia, en las que ha demostrado su competencia.

Redactó el reglamento para las corridas de toros que rige en la capital murciana, donde reside.

PRIMORES.

La novia del torero.

(CUENTO)

La imaginación popular, que engrandece y consagra cuanto le impresiona, había convertido en ídolo del barrio á Milagritos, no tanto por su cara graciosa y bonita, ni por la arrogante hermosura de su cuerpo, como porque había merecido el honor de que el novel y emocionante espada Joselito *Coleta* se la echara por novia.

Ser la preferida de aquel gallardo mozo aplaudido por toda España, agasajado por los títulos, idolatrado por el pueblo, era un título de soberana indiscutible para la gente del pueblo, todo fantasía y entusiasmo cuando se trata de deificar á sus héroes.

La gloria resonante del torero inundaba de rechazo la casa de la novia y envolvía su figura en un nimbo de simpatías y de admiración.

La gente, la buena gente á quien se da el nombre de pueblo bajo, llenaba la calle en tumulto

cuando el matador volvía de la plaza; le admiraba cubierto de raso y oro, y llevando su pasión romántica hasta más allá, hasta conmoverse con los más íntimos detalles de aquella vida heroica, atisbaba conmovido el balcón lleno de claveles, desde el cual la arrogante niña saludaba llorosa y era contestada por el risueño saludo del lidiador, que llenaba la calle, resonante de música y de gritos.

Esto era para el pueblo el colmo de la dicha; y, cosa rara, extraño fenómeno de la admiración absoluta, aquella ventura suprema de Milagritos no era envidiada ni aun por las mujeres. Algo así como un sentimiento de adoración sumisa, de alabanzas sinceras y apasionadas, rodeaba continuamente á la mujer preferida.

Se la veía pasar con afectuoso respeto, se la escuchaba con sonriente complacencia; era siempre *la novia* de Joselito, lo mejor del barrio, el orgullo del pueblo, su heroína también.

El eterno poeta no tardó en rendirle la más alta prueba de estimación: *la copla*.

Salieron las coplas cantando sus amores, enalteciéndolos, consagrándolos para siempre; y ya de un extremo á otro de la ciudad, en todas las fiestas populares, bajo las parras ó al aire libre de las casapuertas, sonó la estrofa arrulladora; el nombre del torero y el nombre de su novia unidos en fondo de un entusiasmo incondicional.





Los mantones de seda de la muchacha, sus mantillas de madroños negros, sus trajes de raso, y en fin, hasta sus duelos y sus llantos cuando el espada volvió herido; todo su ser, en fin, eran objeto de apasionado interés, de comentarios calurosos, capaces por sí solos para inspirar un nuevo romancero popular.

Fué, entonces, cuando llegó á su apogeo la gloria del diestro valiente.

Su casa, y más que la suya la de su novia, rebosaban esta victoria; llegaban allí telegramas de toda la nación felicitando á la heroína; un príncipe de la Banca con *vistas* á la cartera de Hacienda se ofrecía para padrino de la boda; ganaderos rumbosos habían llenado la casa de regalos el día de Milagritos, y más de ocho murgas se habían parado á la puerta de la soberana, revolucionando las calles.

Y fué también entonces cuando Joselito recibió la cornada mortal, toreando en Córdoba.

Lloró el trágico suceso toda la prensa de la península; el pueblo sintió en el alma el golpe terrible que le arrebatava á un héroe; en todos los espíritus vivió muchos días la arrogante imagen de aquel lidiador, poco antes lleno de vida, cubierto de oro, de seda, de gloria, que había agonizado en la enfermería de una plaza, lejos de los suyos, pasando en un momento del triunfo á la muerte.

Discurrió su entierro, la última ofrenda, una manifestación imponente de duelo y de cariño; aún duraron algunos días en la memoria de la gente los últimos detalles, la novia enlutada, más pálida que el muerto, discurriendo por el barrio con su figura triste y dramática, como una última aparición de la tragedia . . .

Un año después el barrio celebraba á otro torero; en la imaginación popular se incubaba la copla nueva, la apasionada loa al vencedor reciente, á sus hazafías, á sus amores . . .

La vida es así, renovación eterna. En el balcón de Milagritos habían brotado nuevos claveles, pero ya no eran los del año anterior, ya no era su casa el camarín sagrado de la reina popular.

Ahora no era para ella el incienso de la copla arrulladora, de la nueva copla que recorría la ciudad entera y que en todas las fiestas, bajo las parras ó al aire libre, unía en un fondo de entusiasmo sincero el nombre heróico de un matador y el nombre adorable de una mujer.

Y tal vez ella, ella misma, Milagritos, la reina destronada por la muerte, excluída de la adoración popular, cantó alguna vez la copla nueva, apasionada como aquella que fué suya . . .

Tal vez esto explique el por qué en las juergas del pueblo, en las fiestas, la mayoría de los cantares y de los sonos sean tristes, desgarradores, suspirantes . . .

Es que en el fondo de ellos vive siempre un alma de amargura y de llanto inextinguible que nadie se detiene á sentir, que lo notan muy pocos: ¡el alma del pueblo!

ADOLFO LUNA (*Alamares*).

(Dibujos de A. Camacho.)



La maestría se impone.

En épocas anteriores todos los que abrazaban la profesión de torero hacían su aprendizaje bajo las órdenes y dirección de un maestro; hoy se ha hecho general prescindir de tan primordial principio. Basta sentirse con dosis suficientes de valor y tomar parte en media docena de corridas para creerse apto y doctorarse en tauromaquia. Así es, que, por dicha causa, vemos frecuentemente á muchos imberbes jóvenes que, teniendo buenas disposiciones naturales, no consigan llegar á ser consumados artistas, malográndose en lo más lozano de la viril edad, debido á su inexperiencia é incompletos conocimientos generales en el arte. Al finalizar la temporada de las postrimerías del siglo XIX, la afición sufre gran sacudida con las innumerables cogidas de diestros de mayor y menor cuantía dentro del arte, teniendo que lamentar con gran sentimiento la prematura muerte del simpático Domingo del Campo, *Dominguín*. Tan pronto como leí las noticias dando cuenta de los percances ocurridos en diferentes plazas de toros, me pregunté: ¿Quiénes fueron los maestros de los toreros heri-

dos? La respuesta no se hizo esperar, sintiendo claramente en el fondo de mi alma: ninguno. ¡Ah!; pues entonces, ¿á quién se culpa de las tan lamentables consecuencias? ¿A quién mejor que á la fatalidad? Las reglas taurinas son tan precisas, que en el momento que se varía una línea se pagan bien caras las equivocaciones, dudas y excesos de valor. Si no, ahí está la historia del arte, y en su necrología se analiza las causas de las cogidas de los grandes maestros, siendo casi todas debidas á momentos de obcecación y amor propio por entregarse á los toros y sostener competencias con émulos de distinta escuela, y al desviarse de la propia no se ceñían á la que cultivaban, resultando, por dicha causa, imprescindibles cogidas, no por desconocimiento, como generalmente ocurre hoy, sino debido á los deseos de gloria. Como he visto le ocurrió al incipiente joven Manuel González, *Reire*, en la corrida celebrada en Málaga el día 7 de Octubre de 1900; este muchacho, por intuición natural, posee disposiciones propias para torear con propiedad la difícil escuela rondeña.

Tanto abandono en la educación artística actualmente de los diestros, sirve de punto de partida para atacar á la fiesta nacional los que creen que es de buen tono pertenecer al número de sus destructores.

Yo soy el primero en lamentar el estado á que ha llegado el orden de graduarse de perito estoqueador desde mi antaño, ó sea desde quince años al presente. Debían los diestros en embrión que tengan pretensiones y aptitudes para ser matadores de toros amoldarse y servirles de guía, como al navegante el faro, las lecciones de un maestro por tiempo mínimo de dos años, para poder llegar á ser consumados artistas.

Hay algunos muchachos que, después de haber figurado como espadas de segundo orden, se creen rebajados al ingresar en cuadrilla para perfeccionar sus trabajos bajo la tutela de un jefe de primera fila, sin querer tomar ejemplo del inmenso torero que cerró con broches de oro de ley, labrado en primorosa filigrana, la historia del toreo del siglo XIX. Fué el más sabio y el más coloso de los toreros contemporáneos. ¿A qué citar su nombre, cuando todo el mundo sabe que se encuentra retirado en su Yuste (Córdoba)? No es posible que nadie llegue al supremo grado de destreza en el arte, sin haber adquirido los necesarios conocimientos hasta en sus ínfimos detalles. Esto me hace recordar lo que solía decir el célebre espada sevillano Juan León, cuando salía al redondel un picardeado y traicionero animal: «éste viene á llevarse el dinero de la *temporá*.» Si á un incipiente diestro de los de hoy le saliera un toro como el que se corrió en la plaza de Ronda el año 1845, ¿qué haría? No lo sé; porque toro como aquél, sólo lo mandaría al desolladero un hombre de los conocimientos y voluntad de Francisco Montes ó de los recursos de Rafael el Grande. El toro era de D. Francisco T. de Andrade, y por haber sido alaneado en la ganadería carecía de orejas; todos cuantos caballos se le pusieron delante los hirió por teparle la salida en recarga maliciosa; *Chauchau* entró á banderillearlo á la media vuelta y lo cogió de sobrado por tres veces, produciéndole varias contusiones.

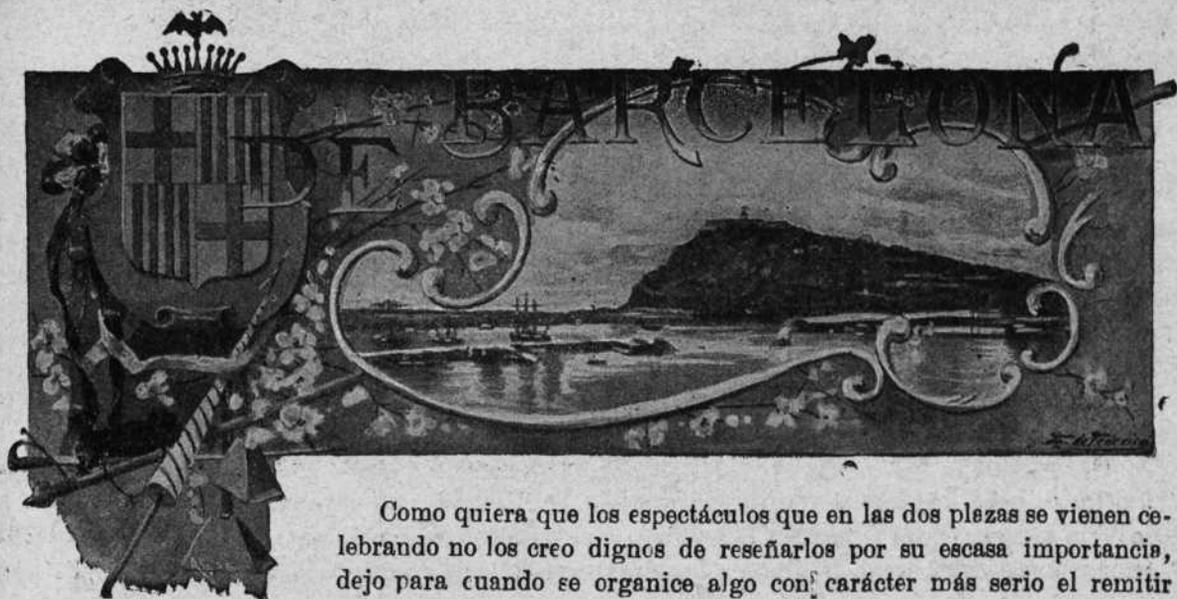
Todavía no se había puesto delante el famoso Montes, cuando acudió á él, cortándole el terreno tan maliciosamente, que no le dió tiempo para enmendar el viaje y darle la natural salida, siendo cogido, campaneado y despedido á gran distancia, saliendo milagrosamente ileso. El modesto y célebre Juan Martín, que perfeccionaba sus trabajos al lado de tan gran figura, le habló á su maestro, que hizo una señal de asentimiento, y los dos se fueron para el aviso bruto; adelantóse Martín con la capa recogida, y paso á paso le siguió Montes; le citó al natural, y al recargar el toro con ciega furia, le dió un cambio tan ceñido que hoció el toro tan fuertemente, que quedó atontado por tan recio golpe.

Sin dejarle reponerse, le citó nuevamente Juan Martín, y á la salida de la capa se interpuso bravamente Montes, el cual le dió tan soberbia estocada que hizo polvo al animal. El héroe de tan primoroso trabajo abrazó á Martín, en medio de atronadores vítores y aplausos, como justo premio al valor y la inteligencia, venciendo á la fiereza é instintos malos de animal de tanto sentido.

Cuando Francisco Montes recordaba aquella faena, solía decir con tono sentencioso, quizás presintiendo lo que ocurre hoy:

—«Para una cuadrilla de toreros que sepan su obligación, no hay toros de compromisos.»

VICENTE LEÓN RAMÍREZ.



Como quiera que los espectáculos que en las dos plazas se vienen celebrando no los creo dignos de reseñarlos por su escasa importancia, dejo para cuando se organice algo con carácter más serio el remitir apuntes.

Parece cierto que ya nada tiene que ver, como empresario, en las *Arenas* (plaza nueva), el señor D. Abelardo Guarner, habiendo entrado á sustituirle el que lo fué de Zaragoza, D. Francisco Navarro. La antigua empresa termina á fines de Diciembre, y comienza la nueva á primeros de Enero.

Tanto los encargados de explotar el nuevo circo como los empresarios de la plaza vieja, se ocupan con actividad en la organización de las corridas y novilladas para la temporada entrante, la cual dará principio á fines de Febrero de 1901.

Puede asegurarse que en dicha temporada desfilarán por ésta cuantos novilleros existen de algún cartel, siendo innumerables los que hasta la fecha están comprometidos por ambas empresas. Lo que hay muy poco combinado es con los matadores de toros y ganaderos, ó sea que las empresas guardan reserva sobre este particular.

Más adelante seré más explícito.

*
* *

Entre los infinitos novilleros que ante este público lucirán sus hechuras, están ajustados dos excelentes banderilleros de toros: Manuel Blanco, *Blanquito*, y Rafael Martínez, *Cerrajillas*.

*
* *

El picador José Escobar, *Colita*, y el sastre José María Linuesa, estan que no caben en el pellejo, porque sus respectivas señoras (c. p. b.) les han puesto en el mundo de los vivos dos robustos chiquillos. Al *noy* del primero lo apadrinará Manuel Jiménez, *Ohicuelo*, y al del segundo, el puntillero *Pastoret*.

Sea enhorabuena, amigos *papás*.

*
* *

En atenta carta que acabo de recibir del diestro alcalareño, me manifiesta que puedo contar como seguro su vuelta al ruedo á principios de la próxima temporada, y que tanto es así que ya tiene contraídos compromisos para torear en Bayona, San Sebastián y Bilbao, siendo muy probable lo haga en la feria de Sevilla y en algunas de las corridas que aquí se efectúen.

No hay para qué decir que doy al bravo Reverte la más entusiasta felicitación, y la enhorabuena á los aficionados é individuos de la cuadrilla de Antonio.

*
* *

Y hasta cuando haya algo que merezca la pena.

JUAN FRANCO DEL RIO.

Á NUESTROS LECTORES

Están á punto de terminarse los *clichés* para las ilustraciones de

Nuestro Número fin de siglo.

Hoy podemos ya especificar lo que será el número en cuestión.

Constará de **20 páginas**, por lo menos, (además de la cubierta), y en él no hemos omitido gasto ni sacrificio alguno.

Que esto no es vana palabrería lo prueba el que á pesar de aumentarse el número de páginas, á pesar de haber encargado al distinguido artista Sr. Federico una cubierta *ad hoc* y orlas especiales para muchas de las láminas y fotografías, á pesar de los **35 «clichés»** que contiene el número, á pesar de hacerse la tirada con un esmero y detenimiento especiales, el NÚMERO FIN DE SIGLO se venderá al precio corriente:

20 céntimos en toda España.

No lo aumentamos, porque creemos que á eso nos obliga el creciente favor del público.

Como ya hemos dicho antes de ahora, el NÚMERO FIN DE SIGLO saldrá á luz el día 27 del actual.

Será, pues, el último de nuestra publicación en el siglo XIX.

Ese número, el cual bien puede decirse que hacemos en beneficio de nuestros abonados, estará escrito todo él por nuestro querido amigo y cronista de SOL Y SOMBRA Pascual M llán.

Éste hace en su trabajo un estudio de lo que ha sido el espectáculo en el siglo que ahora termina, estudio que se relaciona con las artes, con la política, con las costumbres, con la sociedad española; estudio que arranca al advenimiento de los Borbones, cuando murió la fiesta de los nobles y nació la del pueblo, y llega hasta nuestros días. El trabajo de nuestro compañero constituye realmente un libro que añadir al catálogo de los suyos.

De su mérito juzgará el lector; nosotros no podríamos hacerlo imparcialmente.

En cuanto á la parte ilustrada, la formarán: Un retrato de José Romero, de un cuadro de Goya.— Un retrato de *Pepe Illo*.—La reproducción de una nómina de la época.—Un retrato de *Costillares*.—La reproducción de una lámina de Carnicero, que representa la cogida de *Pepe-Illo*.—Carteles de las fiestas Reales de toros en 1803, 1833, 1846 y 1878.—Otro sencillo, con orla artística, de 1850.—Otro reproduciendo el mejor que pintó Marcelino de Unceta.—Cogida de *Perucho*.—Idem de Antonio Romero.—Retrato de Montes —Idem del picador Sevilla.—Vista de la plaza vieja de Madrid en días de toros (lámina de la época).—Retrato del *Chiclanero*.—Idem de los banderilleros *Capita*, *Muñiz* y *Regatero*.—Reproducción de una fotografía que representa á Montes dando una estocada.—Retrato de *Cúchares*.—Idem de Cayetano Sanz.—Reproducción de una lámina de Luis Ferrant.—Idem de otra que representa el «patio de caballos», de Castellano.—Un billete de 1850.—Otro de aquel tiempo.—Otros modernos.—Retrato de Domínguez.—Idem del *Tato*.—Idem del *Gordito*.—Idem de *Lagartijo* y *Frascuelo*.—Idem del *Espartero*.—Idem de *Guerrita*.—Una moña.—Y la vista de la plaza de toros de Madrid.

Rogamos á nuestros Corresponsales que nos hagan á la mayor brevedad el pedido de los ejemplares que deseen, con el fin de fijar en lo posible la tirada de este número.



stafeta taurina



IMPORTANTE

Además de los retratos anunciados en la tercera plana de la cubierta, hemos hecho tirada especial de los de

Lagartijo chico y Machaquito,

en igual tamaño y condiciones que aquéllos.

Precios: **1 peseta** en Madrid y **1'25** en provincias.

Bibliografía.—Con el título de *Anales Taurinos* y formando un hermoso volumen en 4.º de 528 páginas, acaba de ponerse a la venta una obra llamada á obtener extraordinario éxito.

Su autor, el notable taurólogo y distinguido escritor que firma sus trabajos con el seudónimo de *Resquemores*, ha reunido y descrito en ella con escrupulosa diligencia y en un estilo lleno de atractivo y amenidad, cuantos hechos y acontecimientos han acaecido en la esfera taurina durante el año presente. Detalladas y bien hechas revistas de todas las corridas celebradas en Madrid y provincias, en Portugal y Francia; apreciaciones, siempre imparciales y atinadas, de todos los diestros; noticia de las novilladas dignas de mención; juicios de ganaderías; observaciones minuciosas sobre el espectáculo y su estado actual; efemérides notables del año; necrologías; disquisiciones interesantes sobre la fiesta; cuanto el buen aficionado puede apetecer para poder formar concepto exacto de lo que fué el año taurino, todo se halla registrado en el precioso libro de *Resquemores*.

Ilustran el texto más de 40 grabados de inmejorable ejecución, y se vende la obra en la librería de Fernando Fe y en las principales de Madrid al precio de 5 pesetas.

Ha regresado de su viaje á Córdoba y Sevilla el empresario de la plaza de toros de esta Corte D. Pedro Niembro, y aunque parece que de cierto no se sabe nada, créese, y así lo dicen los periódicos sevillanos y cordobeses, que ha ultimado los contratos para ambas temporadas con los matadores Fuentes, Conejito, Algabeño, Bombita chico, Lagartijo chico y Machaquito.

Mucho ha sonado el nombre de Reverte, pero nada hay de cierto, hasta lo presente, en lo que respecta al simpático diestro de Alcalá del Río.

Respecto á ganaderías andaluzas, parece ser que Niembro ha adquirido reses de D.ª Celsa Fontfreda, Benjumea, Villamarta, Pablo Romero, Torres Cortina, Cámara, Anastasio Martín, Miura (cuatro corridas), Adalid, Pérez de la Concha, Ibarra, Moreno Santamaría, Conradi, Halcón, Juan J. González Nandín y Castellones.

Esta última en Córdoba, en donde Conejito obsequió con un

banquete en los salones altos del café Suizo á los Sres. Niembro y Jimeno.

El 4 de Noviembre último falleció del vómito en San Luis de Potosí (México) el banderillero Juan Zimora, natural de aquella república.

Descanse en paz.

Lagartijo chico tiene ultimadas para el año próximo cuatro corridas en Granada, dos en Vitoria, tres en Gijón y dos en Oviedo.

En la temporada de 1900 se han dado en la plaza de Madrid 26 corridas de toros con matadores de alternativa, lidiándose en ellas 168 bichos que han suministrado en el siguiente número las ganaderías que se expresan:

Versua, 21; Miura, 12; Cámara, 12; Bañuelos, 12; Moreno Santamaría, 11; Anastasio Martín, 8; Saltillo, 8; Osaolaurruchi, 7; Muruve, 6; Conradi, 6; Félix Gómez Pombo, 6; Aleas (padre), 6; Ibarra, 6; Palha, 6; Pablo Romero, 6; Pérez de la Concha, 6; Peñalver, 5; Arribas, 3; Biencinto, 3; Celsa Fontfreda, 3; Juan J. González Nandín, 3.

Los matadores que dieron fin de dichas reses son los que detalladamente se expresan á continuación:

Luis Mazzantini toreó en 16 corridas, matando 82 toros.

Antonio Moreno, <i>Lagartijillo</i> , 1	»	»	2
Enrique Vargas, <i>Minuto</i> , 2	»	»	2
Francisco Bonal, <i>Bonarillo</i> , 2	»	»	5
Joaquín Navarro, <i>Quinito</i> , 5	»	»	11
Antonio Fuentes, 12	»	»	28
Emilio Torres, <i>Bombita</i> , 10	»	»	18
Miguel Bätz, <i>Litri</i> , 1	»	»	2
Antonio de Dios, <i>Conejito</i> , 2	»	»	4
José García, <i>Algabeño</i> , 11	»	»	21
Nicanor Villa, <i>Villita</i> , 1	»	»	2
Cayetano Leal, <i>Pepe-Ilo</i> , 1	»	»	1
Antonio Guerrero, <i>Guerrevito</i> , 1	»	»	2
Ricardo Torres, <i>Bombita chico</i> , 3	»	»	6
Manuel de Lara, <i>el Jerezano</i> , 1	»	»	3
José Rodríguez, <i>Bebe chico</i> , 2	»	»	8
Rafael Molina, <i>Lagartijo chico</i> , 3	»	»	5
Rafael González, <i>Machaquito</i> , 2	»	»	4

En esta temporada tomaron la alternativa en Madrid los matadores *Jerezano*, *Bebe chico*, *Lagartijo chico* y *Machaquito*.

El día 20 del pasado embarcó en la Coruña con rumbo á México el espada zaragozano Nicanor Villa, *Villita*, acompañado de sus banderilleros Carmelo Villa y *Pinturas*.

Desembarcará en la tierra americana á los diestros aragoneses.

Según leemos en *El Porvenir*, de Sevilla, el programa de las corridas de inauguración y feria del próximo año parece ser el siguiente:

Inauguración.—Toros de Moreno Santamaría, Faico y otro espada: ún no designado.

Feris.—Reses de Miura, Ibarra y Fontfrede, estoqueadas por Mezzantini, Fuentes y otro espada, que se cree sea Ricardo Torres, *Bombita chico*.

El Tribunal de casación francés ha condenado al matador francés Félix Robert á un mes de arresto, como responsable de la catástrofe ocurrida el año anterior en la plaza de toros de Daull, en la que resultaron 17 personas heridas por la confusión que se produjo al saltar á un tendido el toro *Romito*, de Juanito Carreros, por las malas condiciones de la plaza.

Se ha verificado en Colmenar Viejo el enlace matrimonial de la hermosísima señorita Carolina Salcedo López, nieta de la ganadera señora viuda de López Navarro, con el joven y distinguido abogado, alcalde de aquella villa, D. Julián Fernández Martínez, nieto del famoso y ya difunto ganadero D. Vicente Martínez.

La belleza de la desposada y la caballerosidad del novio hacen en extremo simpática la nueva pareja, á la que deseamos felicidades sin límite.

Dice *El Imparcial* que Antonio Olmedo, próximo á embarcar para América, hace el número de cuarenta y dos matadores que cruzaron el charco en este año en busca de palmas y dinero.

Aunque nos parecen muchos matadores (por lo menos de alternativa, pues no llegan á ese número los en activo ejercicio), nos congratlamos de la noticia, siquiera por ser su réplica oportuna á aquellas jeremiadas que se sirvió clamar la prensa opuesta al espectáculo cuando el famoso *canard* de la supresión de las corridas en territorio mexicano.

Parece seguro que el cartel de Pamplona para la próxima feria de San Fermín de 1901 lo constituyan los diestros Fuentes, *Conejito* y *Algabeño*, dudándose de si quien ocupe el cuarto lugar haya de ser *Bombita chico* ó *Machquito*.

Las corridas, como de costumbre, serán cuatro y una prueba.

En el término de La Rinconada (Savilla), ha sido asaltado y robado por dos desconocidos el veterano banderillero José Malaver.

Los cacos despojaron al diestro de un billete de 1 000 pesetas y algunos papeles de interés.

La cuadrilla de Antonio de Dios, *Conejito*, para el año próximo la constituirán los picadores José Arana Molina, Manuel de la Haba, *Zurito*, y Ricardo Moreno, *On fre*; los banderilleros José Galea, Rafael Martínez, *Cerrajillas*, y Francisco González, *Pataterillo*, y el puntillero Antonio García, *el Zurdo*.

Dícese que en la cuadrilla de Luis Mezzantini entrarán á sustituir á José Galea los diestros Ramón Le borda, *el Chato de Zaragoza*, y Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*.

La empresa de la plaza de toros de Valencia ha contratado para las corridas de feria de 1901 al elegante torero Antonio Fuentes y al valiente matador Ricardo Torres, *Bombita chico*, que serán la base, en unión de otros diestros renombrados, de la combinación con que se den las fiestas taurinas de la ciudad del Turia en el primer año del siglo XX.

Lima.—La inauguración de la temporada se verificó el domingo 14 de Octubre con seis reses de la ganadería de Caballero, propiedad de D. Federico Calmet, actual empresario de la plaza de toros.

El programa, por el personal, era por demás deficiente, presentándose como gran novedad el estreno del *Boto* y el de su banderillero, el cuarto *Cara-ancha*.

El ganado, excepción hecha del quinto, que no tenía la edad reglamentaria, bien presentado y bravo; con una mediana cuadrilla la corrida hubiera resultado buena. Los toros que mejor cumplieron fueron los lidiados en el segundo, tercero y cuarto lugares.

Boto, en los lances de capa, bailando de una manera atraz; hizo con el pico de la muleta todas sus faenas, y, por lo tanto, sin acercarse lo necesario, ni rematar uno solo de los pares; estuvo pesadísimo, por lo que oyó los avisos de ordenanzas; al herir, en su primero, agarró media estocada alta, entrando de largo, pero saliendo limpio y bien. En su segundo, después de larguísimos preámbulos, metió una estocada delantera y perpendicular que despaletilló por completo al bravo animal. En su tercero y último entró desde buen terreno, pero volviendo la cara y buscando el olivo; la media estocada resultó suficiente para despeñar al noble utrero. Estas fueron las hazañas del debutante *Boto*, el que toda la tarde estuvo fuera de cacho y rodeado de la cuadrilla. Creo innecesario agregar que todas las veces que entró á matar lo hizo al volapié, y que las *vacaciones* que se garó resultaron *piramidales*. Dirigiendo, una completa nulidad y sin hacer algo que atestiguará ser matador de alternativa.

Mariano Soris, el *Chancoy no*, nuestro setentón paisano, que allá por el 71 mataba toros en unión del *Salamanquino*, Gonzalo Mora y otros, se deshizo del segundo y cuarto bravamente; á su primero le propinó una estocada descolgada, al encuentro, embraguetándose en regla, y al cuarto de un entero y buen volapié que hizo polvo al *Barroso*. Con la muleta estuvo sóbrio, pero vaciando bien, y con la capa rejuve recido, permitiéndose farolillos y navarras. El anciano ganó su dinero en buena ley y fué justamente aplaudido por su sangre torera y modestia consintiendo que jóvenes que no habían nacido cuando ya mataba toros figuren y maten por delante de él.

Felipe Unánue, *Fosforito*, mató el último, por cesión de Soris, de dos estocadas regulares, al volapié, después de un aceptable trabajo de muleta.

De los de á caballo, Emilio Galloso muy bien, escuchando muchos palmas; Juan Francisco Céspedes, regular, y Juan Alberto Asín, mal.

Los banderilleros, con voluntad, excepción hecha del cuarto *Cara-ancha*, que esperamos no se presentará otra vez. Unánue y Montelirio colocaron buenos pares.

La concurrencia, un lleno completo, y el señor presidente, Conde de Canevaro, así, así.—*Jercmo*.

À LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

El ex-corresponsal administrativo de SOL Y SOMBRA en México,

D. José del Rivero,

Director del periódico que con el título de *El Torero* se publicó en aquella capital, al cesar en su cargo quedó en descubierto con esta Administración por una considerable cantidad que aún no ha satisfecho.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos. 3. México. Apartado postal 19 bis

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 3 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)		AÑO II (1898)		AÑO III (1899)	
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	16 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	16 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.				
15 » extranjero.	20 » extranjero.				

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita),⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)

y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que desean.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cént. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

